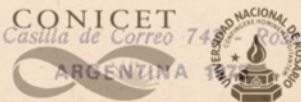




maria laura y
el segundo
nacimiento de
la reduccion
destruida / a.
pidello



La Cachimba CONICET Casilla de Correo 74 Rosario - (SANTA FE)



I E C H

hoja de poesia 6 / ed. LA CACHIMBA

en san ignacio miní, bocón, encontramos las piedras de la mañana:

a las ocho

del sol

y el transporte de hierbas guaraníes

inventamos el tono de los pájaros,

Vibró de sexo el cementerio jesuita :

eran más

tus piernas, despertando violines de huesos .

" Convocados los herreros

los niños ..,

vinieron los estudiosos . Fue

recorrer los atuendos, los cánticos del viejo
altar cristiano

como para un reinar de mentirosos

animales .

(En cada taller, se asesinaba a los turistas más gordos,
ritos

u ocupaciones rutinarias con alcohol de mafz,

solo bastaba el intento de tomar una fotografia .) "

Tu nombre venía de España : María

Laura, fue una ocurrencia posterior, después

de las muertes .

Hicimos el amor, tantas veces como lo exigían las flechas

que se apretaban

en la sangre.

Nunca hubiesen podido existir razones de plomo

por el lastre

digo

y las canciones.

"En cada primavera surgían las más extrañas
de la tierra roja, (flores
aunque siempre alqufen moría ... "

Transcurrieron nueve ojos,

se agrandaron tus senos nutridos por toda esa ciudad de lunas

(cada habitante regaló alguna fruta, un arma y tres (ordenadas.
figuras de vidrio,)

(El Jefe y algunos ministros importantes, empezaron
a enfermarse cuando llegó el otoño ,

Hubo incendios de hojas marrones.)

En mayo, según los monjes o los magos

la selva

desgastada, entraría en la ciudad

se llevaría a los muertos, entonando una plegaria

parecida a los vientos del mar,

En ese tiempo, los hombres empezaron a borrarse con el agua

Los techos se desplomaron.

Tu vientre no había cesado de crecer.

Nos cuidamos y protegimos con los cabellos todo el perímetro brutal
de los antiguos edificios,

El otro pueblo, comenzó entre tus piernas

que nacieron las espigas saltadoras del mundo.

De piedras volaba fuego.

CONICET



I E C H